



Año VII, No.12, 2012

## **PERSPECTIVAS – SEXISMO LINGÜÍSTICO**

- *Lenguaje y sexismo: apuntes para seguir construyendo*

Más de tres décadas han pasado desde que el feminismo inició su lucha en el campo del lenguaje, considerando a éste como un instrumento de poder. Aún hoy persisten las explicaciones virtuosas y tesonerías que manifiestan que nada es casual ni ingenuo porque la invisibilización y la subordinación hacia las mujeres se construyeron también desde la lengua.

## **GÉNERO Y COMUNICACIÓN – MEDIOS Y VIOLENCIA**

- *La violencia simbólica, también es maltrato*

El maltrato por motivos de género se ejerce no solo en el plano físico, psicológico, económico, legal, político y laboral. La sociedad patriarcal encuentra también en los medios de comunicación y los productos de la industria cultural una vía para actualizar valores y prácticas milenarias. el mundo en el futuro, las mujeres deben construir

## **CRITERIOS – MUJERES Y VIOLENCIA EN EL CINE**

- *Violencias cinematográficas de género. La justicia de las vivas*

El cine naturaliza el uso de la violencia física y sexual hacia la mujer y refuerza su rol de víctima pasiva ante los ataques, incidiendo en la desigualdad. Pero, ¿qué ocurre cuando los personajes femeninos no se limitan a ser víctimas y usan la violencia como estrategia de defensa o venganza?

## **OBSERVATORIO – SEXISMO EN LA RED**

- *Comunicación: Persisten desigualdades de género en Internet*

Aunque en teoría Internet se perfila como un espacio democrático e igualitario, la brecha de género continúa marcando el acceso de mujeres y hombres a la web, así como el uso de las herramientas digitales, en opinión de internautas de la página [Género y Comunicación](#) de Semilac.

## **RECURSOS**

- *RECOMENDACIONES PARA TRATAR EL ABORTO EN LOS MEDIOS*

## **REPORTANDO- Desde SEMILAC**

*Medios argentinos se comprometen con la igualdad/ Promover equidad desde la cultura/ Filme noruego trata violencia de género/ "Guajiros", una mirada desde los hombres del campo*

## Lenguaje y sexismo: apuntes para seguir construyendo

Por Norma Loto\*

(Especial para Género y Comunicación)

Más de tres décadas han pasado desde que el feminismo inició su lucha en el campo del lenguaje, considerando a éste como un instrumento de poder. Aún hoy, persisten las explicaciones virtuosas y tesoneras que manifiestan que nada es casual ni ingenuo porque la invisibilización y la subordinación hacia las mujeres se construyeron también desde la lengua. Es que referirse al Sexismo Lingüístico es enfocar sobre “todas aquellas expresiones del lenguaje y la comunicación humana que invisibilizan a las mujeres, las subordinan, o incluso, las humillan y estereotipan”<sup>1</sup>.

El camino de este batallar no fue llano sino más bien sinuoso. En este sentido el profesor del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, Álvaro García Meseguer enumeraba cuatro etapas que describen el recorrido de las feministas<sup>2</sup> y su pelea por un lenguaje inclusivo:

*1ª etapa:* Se desconoce su existencia. No se detecta el sexismo lingüístico. Esta etapa ha durado en España hasta mediados de la década del setenta.

*2ª etapa:* Se descubre el sexismo lingüístico y su existencia comienza a difundirse en la sociedad. Esta etapa en España se ubica en torno a 1980.

*3ª etapa:* A mediados de los años 80, el feminismo intenta crear estrategias para combatir el sexismo lingüístico. Se publican recomendaciones al respecto.

*4ª etapa:* Es cuando se hacen patentes los inconvenientes que trae consigo el seguir las recomendaciones anteriormente mencionadas y se crea un conflicto entre dos bandos, quienes defienden esas normas y quienes las atacan. De manera simplista podemos decir que a los primeros les importa más la mujer que el lenguaje y que a los segundos les sucede lo contrario.

Es precisamente en esta última etapa donde reside uno de los argumentos que aún se utiliza para menospreciar la mirada crítica que el feminismo tiene sobre el lenguaje, desconociendo que este batallar es contender por la búsqueda de la igualdad y respeto hacia las mujeres. A la lucha por un lenguaje no sexista sí le importa las mujeres. En este sentido, la comunicóloga Pilar López Diez, sostiene que el lenguaje no sexista es necesario: “para nombrar lo que existe en la sociedad y así hacer visibles a las mujeres, por un lado, y para construir modelos de identificación que influyan sobre las generaciones futuras para erradicar la discriminación contra las mujeres y la violencia de género”<sup>3</sup>.

También desde el lenguaje, el feminismo demostró el peso político de cada palabra, así es que tras muchos debates y estrategias se pudo decir femicidio y sostener que “los crímenes pasionales” no existen.

En este punto será válido tomar las reflexiones de Soledad de Andrés Castellanos, que sostiene que el sexismo sí está en las palabras; “está presente en los hechos, en las realidades cotidianas, en los derechos de los individuos y en las leyes, pero también en el lenguaje, también en las palabras. Y negarlo no va a contribuir a desterrarlo de nuestra sociedad. Otros profesionales deberán luchar contra el sexismo en otros ámbitos; los lingüistas y demás profesionales de la palabra deberemos también denunciar el sexismo lingüístico, y contribuir a corregir los fallos en estos espacios”<sup>4</sup>.

Entonces llamar a la violencia más extrema hacia las mujeres femicidio no es casual, y que los medios de a poco hayan incorporado esta palabra es una pequeña conquista en una selva plagada, aún, de desigualdades. Sin embargo, alguna vez una feminista poco esperanzada me advirtió que “quizás” esta utilización del término se debía no tanto al ingreso de las buenas prácticas en los medios, sino a que había dos posibilidades: primero adherir por la simple pose a un modo de decir “políticamente correcto” y segundo, su uso implica la economía de espacio para las rutinas periodísticas ya que resume en una expresión que implica dos vocablos: crimen pasional.

<sup>1</sup> Extraído de: <http://observatoriomedios.inmujeres.gob.mx/cafe/glosario6.html>

<sup>2</sup> García Meseguer, Álvaro. El español, una lengua no sexista. Disponible en : <http://elies.rediris.es/elies16/Garcia.html>

<sup>3</sup> López Diez, Pilar (2012) ¿Está la RAE a favor de la igualdad entre hombres y mujeres? -sobre el informe "sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer" López Diez, Pilar (2012) ¿Está la RAE a favor de la igualdad entre hombres y mujeres? -sobre el informe "sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer".

<sup>4</sup> De Andrés Castellanos, Soledad (2001) Sexismo y lenguaje el estado de la cuestión: Reflejos en la prensa.

Quizá esa hipótesis sea cierta, más aún cuando recorremos otros elementos que hacen al encuadre general de una cobertura periodística. A menudo, las voces que ayudan a construir el relato de un femicidio terminan justificando al victimario, con diferentes expresiones: “....es un vecino muy bueno y tranquilo”. También las fotografías y sus epígrafes hacen de un femicidio puro sensacionalismo y, aunque no lo enuncien, dicen de otra manera que por amor se mata, que la pasión puede llevar al crimen.

Aunque recientemente en Argentina el femicidio fue tipificado (en noviembre de 2012) dentro del Código Penal, vale detenerse en el hecho que la palabra femicidio no fue utilizada en este avance legislativo. Aunque existe una sentencia judicial que si la utilizó, en agosto de 2012, es llamativo que en la instancia legislativa “*los/las legisladores/as hablan de femicidio pero a la hora de sancionar la ley no utilizaron esta expresión para referirse al ilícito*”<sup>5</sup>.

### **Todas, éramos todos**

Las *niñas* y los *niños* y *todas* y *todos* son expresiones que hacen brotar urticaria a los defensores del uso “correcto” de la lengua. La militancia purista del lenguaje sostiene que estos desdoblamientos entorpecen y contaminan el castellano.

Sin dudas que este tipo de argumentos ignora que cuando el lenguaje no sexista enuncia un desdoblamiento es a sabiendas de que las palabras forman los pensamientos, porque se nombra para dar existencia a quienes históricamente han sido ocultadas y subordinadas.

A la vez que el lenguaje no sexista no se queda en el desdoblamiento -que la tendencia es que el desdoblamiento sea utilizado cuando no existe alternativa- sino que la meta es construir creativamente con las herramientas que nos da el lenguaje. Asimismo, nombrar (nos) en masculino es seguir en el encierro de la interesada estrategia política- cultural que nos contempló dentro de la palabra hombre. Y como bien afirma Marcela Lagarde, la palabra *Hombre* “no es una construcción lingüística sino filosófica y política, con la que se subsume la categoría mujer en la categoría hombre, y se desaparecen todos sus contenidos de especificidad humana”.

No es casual, entonces, que la UNESCO<sup>6</sup> a través de sus Resoluciones invite: “a adoptar, en la redacción de todos los documentos de trabajo de la Organización, una política encaminada a evitar, en la medida de lo posible, el empleo de términos que se refieren explícita o implícitamente a un solo sexo, salvo si se trata de medidas positivas en favor de la mujer”.

La UNESCO también recomienda: “seguir elaborando directrices sobre el empleo de un vocabulario que se refiera explícitamente a la mujer, y promover su utilización en los Estados Miembros; y velar por el respeto de esas directrices en todas las comunicaciones, publicaciones y documentos de la Organización”.

En Argentina, escuchamos los discursos de la presidenta Cristina Fernández que se dirigen a “los argentinos” y también a las “argentinas”; a la vez que escuchamos el saludo a *todos* y *todas*. Tras estas expresiones, vienen las acotaciones de un contra destinatario que argumentan que la utilización de las dobletes es por puro populismo o ignorancia. Y de esto nace la repetición burlona de los medios y de un sector de la sociedad que, a través de la broma, pretende evidenciar la “desfachatez” de quienes tienen la soberana ocurrencia de cuestionar al lenguaje

Antes de este presente fue el presidente Juan Domingo Perón, cuyos discursos estaban destinados a “*compañeros y compañeras*”. No obstante las generaciones pasadas no recuerdan que las expresiones del General Perón hayan caído en la burla. Claro, ahora quien hace el desdoblamiento es una mujer que preside. Y una mujer en el poder no se concibe como lo natural sino que el poder y la política posee como sujeto original al hombre. Es decir, que una mujer está inmersa en una maquina giratoria en la que debe validar mil veces sus palabras y acciones. Entonces, quizás estemos presenciando una misoginia lingüística dirigida al género de la hablante.

Aun así, la percepción es de un lento y positivo progreso en la utilización de las formas inclusivas del habla. Resta que la Real Academia Española se flexibilice y mire lo que sucede en la sociedad, que en definitiva es la que construye el lenguaje. Y como el valor de cada palabra lo otorgan quienes hablan, será necesario crear estrategias para la aceptación plena del lenguaje no sexista. Porque de nada sirve que nos nombremos como: *todas, ciudadanas y compañeras*, si es que nos seguimos identificando con: *todos, ciudadanos y compañeros*.

---

<sup>5</sup> Chiaparrone, Norma. En: Acerca de la Tipificación del Femicidio -- SEMIac. Nov. 2012

<sup>6</sup> UNESCO: Recomendaciones para un uso sexista del lenguaje. Disponible en: [www.ucm.es/cont/descargas/documento5681.pdf](http://www.ucm.es/cont/descargas/documento5681.pdf)



**Norma Loto**

Periodista especialista en temas de Género. Corresponsal argentina de Semlac. Docente universitaria, candidata a Magister en periodismo y medios de comunicación por la Universidad Nacional de La Plata. También se desempeña como capacitadora y conferencista en temas de género y comunicación. Integrante de la RED PAR- Periodistas de Argentina en Red por una Comunicación no Sexista.

**Contacte a la autora**  
**Envíe sus opiniones sobre este artículo.**

[semcuba@canal.inf.cu](mailto:semcuba@canal.inf.cu)

## **GÉNERO Y COMUNICACIÓN**

### **Medios y violencia**

#### **La violencia simbólica, también es maltrato**

Por Lirians Gordillo Piña/ *Mujeres*

La sociedad patriarcal y machista estructura relaciones asimétricas, jerárquicas y violentas que cobran víctimas en todos los frentes. Pero, sin duda alguna, han sido las mujeres quienes han sufrido con mayor rigor las consecuencias de este modelo hegemónico. La alarmante cifra de que en el mundo seis de cada diez mujeres han experimentado algún tipo de violencia llama la atención sobre la necesidad de pensar nuevas estrategias para la denuncia, abordaje y prevención de los vejámenes que sufre la mitad de la población mundial por motivos de género<sup>1</sup>.

Cine, radio, televisión y prensa escrita constituyen plataformas fundamentales para el abordaje integral de este fenómeno. Pero, si bien aumenta el número de intelectuales, artistas y espacios mediáticos sensibles y entrenados en estos temas, aún resultan frecuentes representaciones que reproducen e incluso justifican y promueven la violencia hacia las mujeres.

Y es que el maltrato por motivos de género se ejerce no solo en el plano físico, psicológico, económico, legal, político y laboral. La sociedad patriarcal encuentra también en los medios de comunicación y los productos de la industria cultural una vía para actualizar valores y prácticas milenarias.

El concepto de violencia simbólica<sup>2</sup> ha permitido ilustrar cómo desde el espacio público y cultural se articulan mecanismos, imágenes y prácticas que responden a un modelo hegemónico de relaciones humanas. El sistema patriarcal a través de sus instituciones y orden simbólico, ha naturalizado roles y actitudes violentas, relaciones que se basan en un posicionamiento desigual entre dominador/a y subordinado/a.

#### **Una imagen, mil palabras**

En la actualidad podemos encontrar una amplia gama de trabajos sobre las diferentes manifestaciones de la violencia, sus impactos en la salud y derechos humanos de las mujeres, así como las estrategias y acciones que desde el proyecto revolucionario cubano se promueven para la prevención de la violencia<sup>3</sup>. Revistas científicas, publicaciones especializadas y medios audiovisuales van consolidando una labor de análisis, divulgación y prevención de la violencia por motivos de género<sup>4</sup>. Vale destacar que el tratamiento periodístico de estos temas en los medios nacionales suele concentrarse en fechas cercanas a la Jornada Mundial de Lucha por la No Violencia contra la Mujer.

No obstante, desde la investigación en comunicación y estudios culturales aún se siente la falta de pesquisas que caractericen la representación mediática y artística de los distintos tipos de violencia según los diversos formatos periodísticos y culturales, géneros y públicos; tampoco abundan -ni se divulgan- los estudios de recepción relacionados con estas temáticas. Atender a las nuevas condiciones de la sociedad actual resulta vital para comprender las diferentes dimensiones y retos que nos presenta la reproducción simbólica de la violencia machista<sup>5</sup>.

En el contexto cubano, la recepción de materiales audiovisuales se ubica entre las principales formas de consumo cultural de jóvenes y adultos. Cine y televisión digital, redes sociales y comunidades virtuales, periodismo ciudadano; las nuevas tecnologías y la diversidad de formatos digitales confluyen hoy en la formación de una generación profundamente audiovisual. El bombardeo diario de miles de imágenes impacta en la conformación de gustos estéticos pero también en la manera de mirar y concebir el mundo, incluso en los modos de construir y asumir nuestra identidad.

A pesar de las dificultades que trajo consigo la crisis económica de los años noventa para el desarrollo de la producción televisiva cubana, desde aquellos años comenzaron a emerger realidades omitidas por el resto de los medios estatales a través de la pequeña pantalla, entre ellos la violencia por motivos de género.

Los programas “Cuando una mujer” y “Hablemos de salud” han mantenido una tradición en el abordaje de la temática. El tratamiento social y médico que predomina en ambos ha dado paso también a acercamientos más complejos protagonizados por materiales destinados al espacio de la telenovela cubana.

Series y telenovelas como *Diana* (2010), *Aquí estamos* (2011) y la más reciente *Bajo el mismo sol* (2012) se acercaron a la violencia desde diversos puntos de vista, personajes, tramas y subtramas. Más allá de la desigual calidad estética y capacidad de análisis, muchos de estos materiales han trascendido en la memoria colectiva al presentar las complejas relaciones de personajes diversos en género, orientación sexual, edad, compleción física, escolaridad, color de la piel y acceso a los recursos— indicadores que también inciden en las diferentes manifestaciones del maltrato por motivos de género.

La violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja, así como los abusos que pueden sufrir mujeres lesbianas, jóvenes que ejercen la prostitución y adultas mayores se sumaron a todo un glosario de problemáticas sociales como la crisis económica y la ruptura de valores y principios éticos, los conflictos ante la paternidad desde una visión que intenta romper con la hegemonía patriarcal, la emigración, las relaciones filiales y los conflictos generacionales, el consumo de drogas, la epidemia de VIH-sida, la burocracia, la crisis de vivienda, la corrupción, la reinserción social de ex-reclusos/as, el racismo y la homofobia.

La segunda parte del serial *Bajo el mismo sol*, titulada *Soledad*, presentó de manera descarnada la violencia intrafamiliar y en especial la violencia de género en las relaciones de pareja y filiales. El personaje de Odalis, una mujer joven negra, "ama de casa", vive a lo largo de la trama la espiral de la violencia. La compenetración de la actriz con el personaje, el apoyo de una fotografía profundamente expresiva, la importancia de la solidaridad entre las mujeres, la falsa moral de los agresores, junto a la complejidad psicológica que implica cada una de las realidades: agresor y víctima, constituyeron algunos de los puntos argumentales de mayor trascendencia social y artística.

Pero estas producciones, los esfuerzos institucionales y del activismo de feministas cubanas, resultan insuficientes ante la avalancha mediática y vías alternativas de consumo cultural que continuamente promueven imágenes y comportamientos machistas y violentos. Todo esto en contradicción con un espacio social conquistado por las cubanas durante siglos y dentro del proyecto socialista cubano; amén de las estrategias públicas e intersectoriales de enfrentamiento a la violencia. Resulta cada vez más frecuente la estetización y estilización de estereotipos, roles y sistemas de relaciones que una vez nos parecieron superados. La parrilla de programación de la televisión cubana ofrece hoy diversos ejemplos que pudieran establecerse como síntomas de una concepción casi generalizada.

Lo más frecuente es la reproducción de la violencia desde una posición acrítica: a partir del “reflejo” de una realidad -que puede ser profundamente problemática y violenta-, o como parte de las estrategias dramáticas que pueden dinamizar y hacer más “entretenido” o “aceptado” el producto audiovisual.

Pareciera que aún no se ha concientizado que las representaciones fundamentadas en estereotipos y prejuicios, en las cuales se estandariza la diversidad humana, son ejemplo de violencia simbólica que afectan,

## Tu espacio

¿Eres periodista, especialista o comunicador/ra? Aquí puedes publicar tus artículos, reportajes y resultados de investigación sobre y género, comunicación.

SEMIac promueve y facilita la socialización e intercambio de información sobre género y comunicación.

Escríbenos y envíanos tus propuestas a: [semcuba@ceniai.inf.cu](mailto:semcuba@ceniai.inf.cu)

Género y Comunicación circula mensualmente y surgió como complemento del servicio digital mensual de SEMIac *No a la violencia*.

Un espacio abierto para la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género y otras redes nacionales e internacionales.

Suscríbese y suscriba a sus amistades a través de: [semcuba@ceniai.inf.cu](mailto:semcuba@ceniai.inf.cu)

entre otros grupos sociales, a las mujeres. La discriminación, la subvaloración, el silencio, el ignorar al otro u otra también es maltrato.

En este sentido, uno de los géneros audiovisuales más controversiales ha sido el video clip. Las nuevas tecnologías, con las infinitas posibilidades de la postproducción digital y el acceso a referentes y tendencias internacionales nos han jugado una mala pasada.

Reviven y se legitiman como medios casi exclusivos para la supervivencia y satisfacción personal los viejos preceptos de la dama de compañía, una “identidad femenina” escindida, no sujeto de derecho sino mero objeto de deseo y pura escenografía en la que se suceden las acciones dramáticas—cuando no accesorios escenográficos—las féminas aparecen como parte constitutiva de un ideal de “macho” que permanece en incansable defensa y expansión de su territorio (físico-carnal, económico y por su puesto de status y poder). Nos encontramos en un momento complejo. La existencia de productos que dialogan de manera consciente con los conflictos sociales llama a debatir sobre el porqué de la pervivencia de un discurso televisivo- y a la posture cultural- que continúa perpetuando, naturalizando y, lo más preocupante, “modernizando” una representación de mujeres y hombres anclada en la ideología patriarcal, homofóbica, machista y falocéntrica.

#### Notas:

1 Estudiosas/os y activista reconocen la violencia hacia la mujer por motivos de género como que aquella que se desprende del hecho mismo de ser mujer y que puede ser perpetrado por los Estados, comunidades y personas (entre ellos familiares y la pareja). La “Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer” aprobada por la asamblea General de Naciones Unidas de 1993 define la violencia contra las mujeres o violencia de género como: “todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual, o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o privada”.

2 El teórico francés Pierre Bourdieu define la violencia simbólica como la articulación de un sistema que intenta imponer una visión del mundo que se pretende legítima. Esta ha sido una de las formas implementadas por sistemas discriminatorios como el capitalismo, la xenofobia y el machismo para establecer y reproducir su hegemonía.

3 En el país se han implementado estrategias para fortalecer la prevención social de la violencia no solo por motivos de género sino también, por ejemplo, la violencia intrafamiliar. Actualmente existe el Grupo Nacional de Atención, Tratamiento y Prevención de la Violencia Intrafamiliar, coordinado por la Federación de Mujeres Cubanas y que agrupa a organizaciones sociales, organizaciones no gubernamentales, ministerios, instituciones académicas y especialistas del país.

4 En ese sentido debe resaltarse la labor sistemática de revistas como Mujeres, Sexología y Sociedad, Revista Temas, Revista Caminos, las publicaciones de agencias como IPS y SEMIac Cuba, además de blogs y bitácoras personas, entre otras publicaciones. También vale subrayar las publicaciones de investigaciones y textos de especialistas por la Editorial de la Mujer, Editorial Cenosex, Publicaciones Acuario, Ciencias Sociales, etc.

5 Varios movimientos feministas denominan también a este tipo de violencia como violencia machista por ser producto de la ideología patriarcal y falocéntrica.

Fuente: [Revista Mujeres](#)

## CRITERIOS Mujeres y violencia en el cine

### Violencias cinematográficas de género. La justicia de las vivas

Por María Castejón/ [Pikara Magazine](#)

La violencia es un recurso cinematográfico y una temática habitual en el cine desde sus orígenes. El tratamiento de la misma ha variado según épocas y géneros cinematográficos; desde la violencia explícita, soterrada de los *westerns* a la violencia asesina y psicológica de los *thrillers* o a la violencia espectacular en el cine de acción. Por muy integradoras y subversivas que puedan ser las lecturas que hacemos, es un hecho objetivo e innegable que a las mujeres se las representa de forma mayoritaria como víctimas de violencias físicas y sexuales. Ante las agresiones, las mujeres gritan, lloran y se defienden si es que lo hacen, de forma tímida. Así, el cine naturaliza el uso de la violencia física y sexual hacia éstas, y refuerza su rol de víctima pasiva ante los ataques, incidiendo en la desigualdad.

Pero, ¿qué ocurre cuando los personajes femeninos no se limitan a ser víctimas y usan la violencia como estrategia de defensa o venganza? La representación de la violencia ejercida desde las mujeres es un

fenómeno reciente. A partir de películas como *Thelma y Louise* (Ridley Scott, 1991), *La muerte y la doncella* (Roman Polansky, 1994), *Kill Bill I y II* (Quentin Tarantino 2003 y 2004), *Death Proof* (Quentin Tarantino, 2007), *Millenium. Los hombres que no amaban a las mujeres* (Niels Arden Oplev, 2009), *Salto al vacío* (Daniel Calparsoro, 1995) y *Pornobrujas* (Juan y Andrea Gautier, 2011), una heterogénea selección que abarca diferentes décadas, nacionalidades y estilos vamos a realizar un análisis global que nos va a permitir reflexionar sobre el cambio en la representación hegemónica que hace a las mujeres sujeto y no objeto de la violencia.

Todas las películas están protagonizadas por mujeres, pero no se trata de productos dirigidos a un público femenino, es más, casi la totalidad de las películas seleccionadas han sido vistas por un más que destacable número de espectadores y espectadoras. No es la única selección posible ya que el análisis puede extenderse a las películas de acción protagonizadas por féminas como la saga *Alien*, *Los ángeles de Charlie* (Joseph McGinty Nichol, 2000) o *Salt* (Phillip Noyce, 2010). Mención aparte requiere *Fóllame* (Virginie Despentes y Coralie Trinh Thi, 2000) una radical propuesta protagonizada por dos mujeres marginales, víctimas de violencia estructural de género, aumentada por su pobreza, quienes protagonizan una orgía sangrienta de asesinatos, movidas por la venganza y el placer que sienten llevándolos a cabo.

### **Thelma y Louis**

*Thelma y Louis* fue un auténtico fenómeno desde su estreno. Que dos amigas protagonizaran una *road movie* en la que dinamitan un buen número de mandatos de género no era algo habitual en el cine de Hollywood. Dos mujeres, interpretadas por unas brillantes Susan Sarandon y Geena Davis, deciden embarcarse en un viaje que les permita olvidarse por un fin de semana de sus destinos de camarera y ama de casa confinada al espacio doméstico y condenada a la soledad y al maltrato.

Cuando Louise asesina a Harland en un aparcamiento, tras intentar violar a Thelma y llamar puta a Louise, deciden iniciar una huida sin límites. Saben que están condenadas de antemano en una sociedad que nunca va a creer el uso de la legítima defensa ya que Thelma ha estado previamente bailando y bebiendo con Harland. Su viaje es una huida hacia algo nuevo y desconocido que está por inventar y significa la creación de un nuevo orden elegido por ambas, que las sitúa al margen de la sociedad patriarcal. En estos actos, más allá de la propia reivindicación de su uso por parte de las mujeres, podemos interpretar un ajuste de cuentas con todas las violencias ejercidas hacia las protagonistas: el control masculino, el maltrato doméstico o la violencia sexual. Su gesto es un gesto simbólico y fundacional que apunta nuevas posibilidades y una capacidad femenina de defensa que no se resigna a ser de nuevo víctima. El resto, una huida hacia delante en una *road movie* de esas que te hacen viajar en el asiento de atrás con las protagonistas, y por supuesto empatizar y justificar sus acciones –proceso paralelo al del policía que las persigue- y reír y llorar con ellas.

El final efectista, ese salto al vacío hacia la nada o la libertad, las convierte en heroínas cinematográficas no exentas de cierta pedagogía decepcionante que visibiliza la imposibilidad de no terminar pagando la subversión de los papeles asignados en una sociedad violenta contra las mujeres. Sea como fuere, el gran impacto de la película, su éxito de público, la representación de la amistad femenina como estrategia de supervivencia, las nuevas posibilidades de identificación y el uso de la violencia como arma legítima de defensa hacen de *Thelma y Louise* una película necesaria e imprescindible.

### **La muerte y la doncella**

Roman Polansky, en el año 1994, adapta la obra teatral del chileno Ariel Dorfman, *La muerte y la doncella*. En esta película, Paulina (Sigourney Weaver), víctima de torturas en una pasada dictadura de un país latinoamericano, reconoce transcurridos los años la voz de su torturador, que de forma casual ha socorrido a su marido de un percance automovilístico. En un universo masculino en el que la restitución de la memoria y la denuncia del terror la asumen los hombres, Paulina decide vengar su sufrimiento y las torturas que incluyeron agresiones sexuales continuadas y someter a su torturador a las mismas vejaciones que éste le infringió.

Lo interesante de la propuesta más allá del ajuste de cuentas con su torturador es el hecho de que la protagonista se enfrente a Gerardo, su marido, antiguo líder estudiantil, responsable de la militancia clandestina de ésta, y reputado abogado, con un futuro prometedor en el juicio democrático contra los torturadores. Gerardo duda de la lucidez de su mujer e incluso se alía con el torturador, cuya versión prefiere creer. Paulina quiere venganza y no justicia, quiere que su verdugo sufra y antepone sus intereses a la restitución democrática. Le interesa la venganza de los vivos por encima de la justicia sobre los muertos y muertas. Desafía y cuestiona el régimen establecido que la convirtió en víctima en el pasado; reta a la autoridad patriarcal que la define como desequilibrada por situarse lejos de los mandatos de género.

## **Kill Bill y Death Proof**

Pocos o pocas cineastas se han mostrado tan interesados en diseccionar los mecanismos y funcionamiento de la violencia como Quentin Tarantino. En el año 2003 de la mano de Uma Thurman y *Kill Bill* construye una heroína cinematográfica pastiche, bella y violenta como ninguna, que se convierte de forma inmediata en icono cinematográfico. En el personaje protagonista confluyen tres identidades: la de la Mamba Negra, una asesina certera y letal formada en las artes de lucha orientales, la de La Novia, la mujer embarazada que llegó a vivir la ilusión de un hogar tradicional hasta que fue descubierta por su mentor Bill, quien ordenó asesinarla y le robó el bebe que llevaba en las entrañas, y Beatrix Kiddo, que no es sino el resultado de las dos identidades anteriores. Por eso la Bellatrix mujer usa todos los conocimientos de la Mamba Negra para vengar todas las violencias y humillaciones sufridas. Desde el propio "asesinato" por parte de su anterior equipo hasta las violaciones sistemáticas de los trabajadores del hospital en el que permanece en coma. La sangrienta heroína asume la violencia como recurso legítimo de vida, supervivencia y venganza.

Kill Bill renueva el imaginario femenino con una galería de personajes violentos e inteligentes. Un buen ejemplo de ello, más allá del mono amarillo y la catana de la protagonista, son todas las peleas entre mujeres, auténticos duelos que huyen de la representación hegemónica de enfrentamientos femeninos. Las protagonistas no se tiran de los pelos ni ruedan por los suelos. Se lanzan cuchillos y balas y utilizan todos sus cuerpos para atacar y defenderse. Luchan a muerte por ellas mismas.

Una obra de 240 minutos en la que la asesina Mamba Negra y Bellatrix culminan una épica cinematográfica que construye una heroína sangrienta que disfruta con la violencia y que sale victoriosa del ajuste de cuentas con Bill. Supera al maestro que nunca perdonó a su pupila que eligiera otro destino más allá del que él tenía decidido para ella con un certero golpe al corazón. Así culmina una venganza a la que se ha visto abocada para sobrevivir y recuperar a su hija.

También es la venganza la que empuja a las protagonistas de la segunda parte de *Death Proof* (Quentin Tarantino, 2007) a perseguir hasta el asesinato al personaje del especialista Mike (Kurt Russell), un psicópata depredador y misógino que se dedica a matar mujeres. Si en la primera parte de la película Mike consigue su objetivo y asesina de forma cruel a las cuatro chicas, en la segunda parte su nuevo intento le hace pasar de ser el perseguidor a ser el perseguido, ya que las protagonistas están muy poco dispuestas a ser perseguidas por nadie. Por eso deciden ir a por él que asombrado asiste a un linchamiento mortal que venga los asesinatos anteriores. No dudan en usar la violencia, que deviene en espectáculo, y disfrutan ejerciéndola.

## **Millenium**

*Millenium*, la trilogía de películas basada en las novelas homónimas de Steig Larson, construye un personaje femenino, el de Lisbeth Salander, que como víctima de diversos grados de violencia, ha sido rechazada por la sociedad, pero se construye como poderosa e independiente a la par que frágil. Fue internada en una institución mental por vengar el maltrato al que estaba sometida su madre. Hizo uso de una violencia vengativa que consistió en quemar a su padre. Este hecho la convierte en doblemente víctima, en un ser vulnerable que, consciente de la debilidad en la que le colocan las diversas tutelas institucionales, usa la violencia para protegerse y vengarse. Sin duda, *Millenium* constituye una obra literaria y cinematográfica densa que requeriría un análisis más profundo.

Destaco la secuencia de la primera película, "Los hombres que no amaban a las mujeres", en la que Lisbeth, para poder superar el acoso y la violencia económica, física y sexual a la que le somete su tutor legal, responde con las mismas armas con la que es atacada. Reproduce la misma secuencia de violencias físicas y sexuales con su acosador. También en este caso, la violencia se usa como estrategia de supervivencia y defensa y con claros tintes de venganza.

## **Cine español: 'Salto al vacío' y 'Pornobrujas'**

El cine español no ha sido generoso con la representación de mujeres que hagan uso de la violencia, por lo que los ejemplos son escasos. Destacamos la primera película de Daniel Calparsoro. Desde los márgenes



### **Servicios SEMIac**

SEMIac facilita el acceso gratuito por vía email a información disponible en nuestro Archivo Digital.

Solicita los materiales de tu interés a:  
[semcuba@ceniai.inf.cu](mailto:semcuba@ceniai.inf.cu)

El Archivo de SEMIac cuenta con una Biblioteca Digital con más de mil libros, informes otros materiales de interés sobre temas como género, salud, derechos sexuales y reproductivos, diversidad sexual y violencia.

Usted puede colaborar.  
Envíe sus materiales para el Archivo de SEMIac  
[semcuba@ceniai.inf.cu](mailto:semcuba@ceniai.inf.cu)

construye en *Salto al vacío* una heroína marginal y periférica que continúa su desarrollo y mutación en *Pasajes* (1996), *A ciegas* (1997) y *Asfalto* (2000), las siguientes películas del cineasta. El personaje de Álex sobrevive en un mundo masculino y en un entorno familiar desestructurado que ella mantiene gracias a sus trapicheos. Hace uso de la violencia como estrategia de supervivencia en un barrio periférico rodeado de miseria y de suciedad. En esta ocasión, la protagonista se ve abocada a ello por la falta de oportunidades y la escasez de horizontes vitales más allá de su sucio y oscuro entorno. En *Salto al vacío* la protagonista no viaja hacia ningún futuro, no se venga, únicamente sobrevive.

El cortometraje *Pornobrujas* es una propuesta reciente dirigida por Juan y Andrea Gautier. Un grupo de chicas que tienen un grupo musical en el que tocan sonido garaje se van de cervezas con unos chicos. La noche termina en una agresión sexual. Las chicas responden de diferente manera a la situación: desde la culpa, a la necesidad de olvidar al instante, la denuncia o el deseo de venganza. La venganza les puede hacer sentir mal, pero no es una mala opción. Las mujeres ya no se dedican a llorar las agresiones en el espacio doméstico, se dedican a actuar por su cuenta, de manera autónoma, conscientes de que la ley, del mismo modo que la sociedad, en lugar de ayudarlas las va a volver a condenar y agredir. Por eso deciden buscar su sitio con nuevas armas que les posibiliten seguir adelante.

Las películas que hemos analizado crean una genealogía de personajes femeninos que, lejos de adscribirse o conformarse con el papel de víctimas que la sociedad patriarcal les asigna, usan la violencia para defenderse, atacar o vengarse. Como público no estamos acostumbradas ni acostumbrados a estas representaciones. Podéis hacer una prueba muy sencilla. Visionad *Millenium*: ¿por qué no sentimos lo mismo, a pesar de la dureza general de la película, cuando Lisbeth es víctima o cuando es verdugo? Porque tenemos asumidas y aprendidas unas serie de convenciones filmicas que construyen a las mujeres como víctimas pasivas, o como heroínas titánicas y excepcionales que luchan contra la violencia por los cauces establecidos –véase *Acusados* (Jonathan Kaplan, 1988) o *En Tierra de hombres* (Niki Caro, 2005)-.

Estas nuevas representaciones enriquecen los personajes femeninos pero todavía no los equiparan a los masculinos, cuya galería de violentos es extensa: Clint Eastwood, Silverster Stallone, Bruce Willis o Arnold Schwarzenegger. Las heroínas violentas se defienden o se vengan de las injusticias de una sociedad desigual y patriarcal que las viola, las condena a matrimonios violentos o decide por ellas, así que todas sus actuaciones llevan implícitas una venganza o un ajuste de cuentas contra unas violencias específicas que sufren como mujeres.

Esta nueva genealogía de personajes hace ver que la pasividad, el rol de víctimas, no es la única respuesta posible a la violencia contra las mujeres. Se convierten en modelos válidos y útiles para referenciar nuevas actitudes de autodefensa, siempre legítima, frente a los ataques. Nuevos referentes que no incitan la violencia contra los hombres porque el mito de la mujer violenta y temible que quiere acabar con los hombres es una construcción interesada del patriarcado. Si ningún hombre se ha lanzado al asesinato en masa tras haber visto cualquiera de las películas de Harry Callahan o John Rambo, las mujeres no vamos a abrillantar la catana tras gozar tres horas con la Mamba Negra a la primera de cambio...

Fuente: [Pikara Magazine](#)

## OBSERVATORIO Sexismo en la red

### Comunicación: Persisten desigualdades de género en Internet

Por Helen Hernández Hormilla

La Habana, diciembre, (SEMIac).- Aunque en teoría Internet se perfila como un espacio democrático e igualitario, la brecha de género continúa marcando el acceso de mujeres y hombres a la web, así como el uso de las herramientas digitales, en opinión de internautas.

Al indagar sobre el tema en un sondeo *online* que mantuvo desde julio hasta octubre de 2012 el portal Género y Comunicación de SEMIac, la agencia recibió un 61,11 por ciento de respuestas afirmativas a la idea de que las mujeres tienen menos acceso a Internet que los hombres.

La participación en la pesquisa digital fue mayoritariamente femenina, pues ellas representaron 77, 78 por ciento del total de personas involucradas. Desde Cuba, solo respondió 16,67 por ciento y el resto de la interacción provino de otro país.

De acuerdo con que las mujeres siguen en desventaja al acceder a la red de redes estuvieron el 71 por ciento de las usuarias, de ellas solo dos identificadas como cubanas. En total, correspondió a mujeres el 91 por ciento de las respuestas afirmativas y el 57 de las negativas.

En cuanto a quienes creyeron que no, el 43 por ciento resultaron varones y el 86 por ciento de las denegaciones provino de otro país.

La inequidad en el acceso femenino a Internet ha sido objeto de denuncia desde hace varios años por parte de organizaciones internacionales y de las feministas, pues se trata, a su vez, de una de las herramientas alternativas para la superación de las desigualdades.

Desde Internet funcionan varios proyectos y agencias de comunicación con perfiles editoriales a favor de la equidad entre hombres y mujeres, entre ellas Mujeres en Red, Amecopress, la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género, Cimac Noticias, Pikara Magazine, Comunicar Igualdad, la Independent, SEMIac, entre otras.

Por otra parte, los blogs y las redes sociales como Facebook, Twitter, YouTube, entre otras, han sido utilizadas por personas a favor de la igualdad para divulgar mensajes que denuncian el machismo y visibilizar el papel activo de las mujeres en las sociedades.

Según la periodista vasca June Fernández, Internet pudiera convertirse en espacio de influencia para las mujeres, pero prevalece en sus páginas un enfoque patriarcal y sexista.

En un conversatorio ofrecido a inicios de 2012 en la Editorial de la Mujer de la Federación de Mujeres Cubanas, en La Habana, la directora de la revista digital feminista Pikara Magazine reconoció entre las ventajas de los medios digitales el libre acceso a la información y la posibilidad de interactuar.

Varias encuestas revelan que es diferente el uso que las mujeres y hombres realizan de las herramientas web. Investigadores de la Universidad de Bath, en el Reino Unido, concluyeron en 2012 un estudio realizado entre estudiantes de ese centro, en el cual comprobaron que las diferencias de género en Internet se han incrementado con respecto a un análisis de 2002.

Participe en nuestros sondeos online a través de los enlaces:  
[www.comunicacion.redsemilac-cuba.net](http://www.comunicacion.redsemilac-cuba.net),  
<http://diversidad.redsemilac-cuba.net/>  
y <http://www.redsemilac-cuba.net/>

El informe concluye que los hombres utilizan más la Red para juegos y ocio como descargas de música o películas, mientras que las mujeres prefieren usarla para comunicarse: correo electrónico, teléfono, redes sociales.

La búsqueda de noticias fue tendencia mayoritaria en los varones, mientras ellas se preocupan por conseguir información sobre el cuidado de la salud y reservar viajes. "Nuestro estudio descubrió que, más que superar las diferencias de género que se encuentran en el mundo real, Internet las refleja y, en algunos casos, las amplifica", declaró a la prensa Richard Joiner, uno de los investigadores involucrados.

Por otra parte, el informe "La brecha digital de género en España" presentado por el Observatorio e-igualdad de la Universidad Complutense de Madrid este año señala que las diferencias entre hombres y mujeres se incrementan a medida que las tareas implican mayores habilidades técnicas, mientras que la brecha es menor en los usos más populares y sencillos.

La educación femenina y la franja de usuarias de 16 a 34 años son factores que, a juicio de los autores de esta investigación, reducen las distancias de género al acercarse a la red.

Otros sondeos revelan que los hombres pasan más tiempo conectados, pero ellas utilizan la web en mayor medida como herramienta de trabajo.

Coinciden especialistas en que la brecha no reside en la tecnología sino en la inequidad social persistente de la que Internet se convierte en espejo.

"Los roles y los estereotipos sociales de género siguen condicionando las vocaciones tecnológicas de las mujeres y su participación en estudios tecnológicos", señaló Carmen Plaza, directora general del Instituto de la Mujer en España, cuando presentaron la indagación referida.

## RECURSOS

### El aborto en los medios

Cuando hablamos de derechos sexuales y reproductivos de las mujeres sale a relucir el tema del aborto como motivo de agenda. Es este uno de los principales reclamos de las feministas en la actualidad pues aunque resulte para muchos un sinsentido, la mayoría de los países de América Latina prohíbe el aborto legal lo cual

implica que las mujeres deban acceder a prácticas abortivas inseguras y, en no pocas ocasiones, ello las lleva a la muerte.

Sin embargo, la prensa no siempre sigue esta perspectiva y por el contrario otorga voz a criterios retrógrados y prejuiciosos sobre el aborto. Es por esto que debemos procurar un cambio de mirada en cuanto a este tema, tratando de no estigmatizar a las mujeres que deciden abortar, evidenciar el aborto como un asunto de derechos, superar los juicios escolásticos que conciben la vida desde el momento de la concepción, entre otras estrategias.

Si analizamos cuál ha sido el tratamiento de estos temas en los medios tradicionales, advertimos que abunda el enjuiciamiento de las mujeres, se explota el estereotipo de la mujer-madre por "naturaleza" y se privilegian los argumentos religiosos.

Para el tratamiento de este tema, sobre todo en el área de América Latina, desde GyC recomendamos algunos elementos a tener en cuenta:

1- Presentar la despenalización del aborto como un asunto de derechos: No es deseo de ninguna mujer abortar pues supone, en primer término, un riesgo para su vida. No obstante, debe ser derecho de cada una decidir sobre su descendencia y sobre su cuerpo.

2- Abundar en la necesidad de una adecuada planificación familiar, especialmente dirigida a las adolescentes y las jóvenes.

3- Evitar juicios que culpabilicen a las mujeres por abortar.

4- Darles voz a las organizaciones feministas que abogan por la legalización del aborto y visibilizar sus argumentos y acciones en favor de esta causa.

5- Presentar el aborto ilegal como un problema de salud.

6- Privilegiar el enfoque investigativo y apelar a las cifras que demuestran la inoperancia de la ilegalidad del aborto, teniendo en cuenta que estas prácticas continúan realizándose, solo que en condiciones de riesgo para las mujeres.

7- Responsabilizar también a los hombres pues el embarazo no es solo un asunto de las mujeres.

8- Visibilizar lo que sucede en países donde el aborto es legal y contrastar con lo que sucede en la región de América Latina.

9- Develar la doble moral e hipocresía que se esconde tras las posturas opuestas a la legalidad del aborto, especialmente desde la iglesia y los gobiernos.

10- Demostrar que mantener el aborto ilegal contradice la aspiración de gobiernos progresistas en América Latina.

## NOTICIAS EN RED

### **Medios argentinos se comprometen con la igualdad**

A inicios de diciembre fue firmada en Argentina una carta que compromete al Sistema Público de los Medios de Comunicación y el Estado para el logro de la igualdad de género. El compromiso se apoya en documentos, tratados y leyes internacionales, regionales y nacionales en los que se menciona la necesidad de la igualdad de género en la prensa. Entre las responsabilidades asumidas se encuentran realizar un periodismo de calidad que incluya a todos los colectivos sociales sin ningún tipo de discriminación con énfasis en el género, profundizando los valores de la ética periodística; promover imágenes integrales de mujeres evitando que sean representadas mediante estereotipos de género; erradicar la discriminación, violencia maltrato y humillación específica de las mujeres por su condición de género; no reducir la identidad de los sujetos a sus atributos físicos y combatir la utilización de los cuerpos estereotipados como argumento de venta de los medios. Por otra parte, se propone promover un lenguaje inclusivo que de visibilidad a todos los colectivos sociales, entendiendo que aquello que no se nombra no existe y que el lenguaje construye realidad cuando designa; fomentar el acceso de las mujeres a todas las áreas y secciones de los medios y a los puestos de decisión y facilitar la capacitación en género para periodistas y trabajadores de los medios, entre otros aspectos. Fuente: *RIPVG*

---

### **Promover equidad desde la cultura**

Investigadoras y artistas de la provincia Camagüey, al oriente del país, apuestan por la investigación y la realización audiovisual como espacio de equidad entre mujeres y hombres. Más de una docena de proyectos que abordan problemáticas de las mujeres y su representación en diversas expresiones culturales se presentaron durante el taller "Género y Cultura: El compromiso de mirar", realizado del 26 al 30 de noviembre en esa ciudad. Convocado por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, el Instituto Superior de Arte (ISA) y el Programa de Género y Cultura del Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero (OAR), el taller reunió a 22 profesionales de la cultura y estudiantes de la sede provincial del ISA. Durante el encuentro se dialogó sobre temas como el feminismo y su importancia en el desarrollo de la teoría de género; los aportes de los estudios de masculinidades a la búsqueda de equidad entre mujeres y hombres; la violencia contra las mujeres y su representación en las artes; el sexismo en el lenguaje y las disidencias al canon patriarcal presentes en la obras de numerosas artistas cubanas y del extranjero. "Nuestro principal objetivo es contribuir a la sensibilización de personas del espacio cultural y así promover la creación de proyectos e iniciativas que apuesten por la igualdad entre mujeres y hombres", dijo a SEMIac la académica Danae Diéguez, coordinadora del taller junto a las periodistas Helen Hernández Hormilla y Lirians Gordillo Piña. La primera edición del taller contó con la participación especial de Zaida Capote Cruz, reconocida ensayista y crítica literaria. Capote promovió un profundo debate sobre la complejidad de las marcas ideológicas que en la lengua española aún reproducen la discriminación de las mujeres, mientras obras de escritoras y artistas de todas las épocas deconstruyen desde lo formal y temático esas representaciones estereotipadas. Las sesiones teóricas y la discusión de materiales tuvieron como principal resultado el acuerdo de las personas participantes de continuar el debate de estos temas en espacios habituales y a partir de la creación. Fuente: SEMIac

---

### **Filme noruego trata violencia de género**

La cineasta noruega Eva Sørhaug exhibió su filme *90 minutes* que narra tres casos de violencia de género extrema en el Festival de Estocolmo. La cinta retrata los angustiosos noventa últimos minutos de vida de tres seres humanos antes de ser asesinados por sus respectivos cónyuges. Generalmente, existe una tendencia a ubicar historias de violencia explícita en contextos de marginalidad, de exclusión social o de miseria, sin embargo la acción transcurre en hogares prósperos y acomodados. "Creo que los espectadores están más acostumbrados a ver estas historias en contextos de pobreza o de alcoholismo pero esto evidentemente sucede en todos los niveles de la sociedad. Considero que siempre es estimulante para un cineasta observar las historias desde un ángulo diferente, que ofrezca algo distinto a lo que estamos acostumbrados. *90 minutes* no narra necesariamente una historia nueva, pero creo que la perspectiva desde la que lo hace es poco frecuente", señaló la creadora. Sobre los avances de la igualdad de género en Noruega la directora reconoce que es aún insuficiente. "Considero que ayudaría a ese progreso prestar más atención al rol del hombre. En mi opinión, debe de ser frustrante ser un hombre en Noruega y tener que cumplir con ese supuesto rol masculino que te dice cómo deberías de comportarte, cómo actuar. Los hombres se sienten demasiado forzados a demostrar que son hombres. Esto conduce a la frustración y puede llevar a la violencia", apuntó. Fuente: *Cineuropa*

---

### **"Guajiros", una mirada desde los hombres del campo**

Sentimientos, opiniones, dudas, vivencias, arrepentimientos y recuerdos de hombres del campo cubano confluyen en el nuevo documental de la realizadora Lizette Vila, *Guajiros... de donde viene el amor*, cuya premier especial tuvo lugar el 28 de noviembre en La Habana. Inspirado en la canción "Guajiro de monte adentro", del cantautor José (Pepe) Ordaz, el material, de fuerte carga emocional, fue conformado con entrevistas a ganaderos, agricultores, cunicultores, directivos de cooperativas y bases campesinas, médicos veterinarios y dirigentes de organizaciones profesionales, entre otros, de once provincias cubanas. En sus primeros minutos, mientras corren los cuadros iniciales, una voz femenina explica: "la diferencia entre los hombres y las mujeres no es un factor biológico, sino una edificación sociocultural que convierte la distinción sexual en desigualdad en la sociedad". Qué saben o desconocen sobre género, cómo construyen las relaciones con sus parejas, cuáles fueron sus vínculos afectivos con sus padres y madres, cuánto los han cambiado la vida y los talleres sobre equidad a los que han asistido, y hasta cómo seguir promoviendo la incorporación de las mujeres a las labores agropecuarias, por su demostrada disciplina e iniciativa. La sociedad cubana, de cultura machista y patriarcal, ha experimentado avances en los últimos 50 años en la incorporación femenina a la vida pública. Sin embargo, persisten patrones que preponderan al hombre y

relegan a la mujer a un plano secundario. En el campo, esas concepciones están más arraigadas. En *Guajiros...* unos hablan de como hace algún tiempo, antes de participar en talleres sobre género, rechazaban el tema porque pensaban giraba en torno a la homosexualidad. Otro cuenta los pasos que dio para cuidar a sus tres hijos cuando quedó viudo y todos le decían que él no tenía condiciones para criarlos, o el giro que dio la vida de un tercero con la llegada de una hija casi a sus 50 años. Fuente: *SEMLac*

Servicio de Noticias de la Mujer de América Latina y el Caribe-SEMLac

Oficinas centrales:

Asociación SEMLac-Oficina SEMLac México: [semlac@redsemlac.net](mailto:semlac@redsemlac.net) / [www.redsemlac.net](http://www.redsemlac.net)

Coordinación-Oficina SEMLac Cuba: [semcuba@ceniai.inf.cu](mailto:semcuba@ceniai.inf.cu) / [www.redsemlac-cuba.net](http://www.redsemlac-cuba.net)

Con apoyo de Hivos, Cosude y Oxfam.